



Clase 5: La Reforma Británica y Posterior

1. “La Historia Pertenece a los Vencedores”

En esta primera parte de la explicación de la Reforma Británica no vamos a repetir su progreso histórico a lo largo de los siglos XVI y XVII a partir de la “Gran Cuestión” – su divorcio de Catalina de Aragón – hasta el final de los Estuardos y la instalación definitiva de un monarca protestante en 1688. Esta historia es bien conocida, y puede investigarse con facilidad.¹ En lugar de ello, lidiaremos con las diferentes interpretaciones de esta historia que, si los dejamos de examinar, podrían predisponer nuestra propia valoración ortodoxa y luego seguiremos adelante para tomar en consideración las formas evolucionantes de la religión protestante británica desde 1559² en adelante.

Aunque no puede demostrarse que Sir Winston Churchill haya acuñado la frase, a menudo se le atribuye a él y muchos ciertamente dan por hecho que: “*la historia pertenece a los vencedores.*” El resultado de la Reforma Británica, o quizás deberíamos decir “los resultados,” se han reivindicado como diferentes clases de victoria por los grupos en disputa dentro de la tradición anglicana (siendo estas narrativas de triunfo incompatibles en gran parte); solo victorias en términos limitados y con reservas por los puritanos y sus sucesores en Inglaterra (para quienes la Reforma Inglesa no fue suficientemente lejos), y, por supuesto, por los católicos romanos como una serie de desastres absolutos. Por siglos, los historiadores pertenecientes a todas las escuelas han publicado sus historias conformistas y revisionistas, sutiles y algunas no tan sutiles, la mayoría de ellas condicionadas tanto por sus inclinaciones ideológicas y basadas en la fe. El historiador Norman Jones³ ha caricaturizado estas historiografías en disputa como sigue:

“Había una vez una época en la cual las gentes de Inglaterra eran católicos medievales felices, que visitaban sus manantiales sagrados, asistían a misas frecuentes y eran profundamente respetuosos del purgatorio y temerosos del infierno. Entonces el lujurioso Rey Henry los obligó a abandonar su religión. Inglaterra dejó de ser feliz una vez más. O bien, había una vez una época en la cual las gentes de Inglaterra eran oprimidas por eclesiásticos corruptos. Anhelaban la libertad del Evangelio. Entonces, el Buen Rey Harry les dio la nación protestante que deseaban.”

¹ Unas buenas perspectivas de ambos siglos se pueden adquirir a partir de los artículos en estos dos sitios web de la BBC:
http://www.bbc.co.uk/history/british/tudors/reformation_overview_01.shtml

http://www.bbc.co.uk/history/british/civil_war_revolution/overview_civil_war_revolution_01.shtml

² La fecha del Asentamiento Isabelino cuando se hizo el primer intento de asentar la religión de Inglaterra.

³ Norman Jones: “*The English Reformation: Religion and Cultural Adaption*” (Blackwell, Oxford, 2002) p. 1

Hay suficiente verdad en esta tierna y divertida caricatura para explicar siglos de interpretaciones divergentes. En épocas recientes, el revisionismo erudito se ha inclinado hacia un punto de vista más católico romano, concretamente que la Reforma carecía de apoyo popular y tuvo que ser impuesta, en gran parte desde arriba (Duffy⁴, MacCulloch⁵, Haigh⁶). Por supuesto, la Peregrinación de Gracia, la Revuelta de Lincolnshire⁷ y la persistencia del catolicismo recusante⁸ - en su mayoría en el norte de Inglaterra - desdican el cuento de que la gente ordinaria dio la bienvenida al protestantismo con los brazos abiertos. Está claro que muchos de ellos no lo hicieron y aún mantuvieron la “antigua religión” mientras tenían que conformarse externamente con la nueva y especialmente después del Asentamiento Isabelino de 1559⁹ cuando los castigos por incumplimiento se hicieron más severos. En efecto, después de la Armada Española y la Conspiración de la Pólvora para derrocar al Parlamento, Roma y el Papado se convirtieron de forma definitiva en el Enemigo Público Nro. 1.

Sin embargo, existen otros relatos de la Reforma en Gran Bretaña y en otros lugares de Europa creados por la denominada versión Whig de la historia que ve un avance inexorable de la libertad en contra de la tiranía en *todas* las cuestiones eclesiásticas. Jones omite estos historiadores seculares de su sucinta introducción, pero en realidad son un subconjunto de la narrativa protestante, herederos del modo de pensar puritano. Estos eruditos marginalizaron la teología y la espiritualidad a favor de una teoría de que los monarcas de los superestados emergentes de la Europa moderna se vieron obligados a enfrentar el papado y a conseguir el apoyo del disenso protestante para la causa del establecimiento su supremacía política. El historiador Tudor, Geoffrey Elton,¹⁰ le concedió el “mérito” por esto no tanto a Henry, sino a Thomas Cromwell, su “apañador” en la reforma de la política y la disolución de los monasterios. Cromwell estableció un interés seguro y personal en la Reforma (a instancias del Rey) al sobornar a la aristocracia con las tierras monásticas apropiadas a cambio de favores políticos.

⁴ Eamon Duffy, “*The Stripping of the Altars: Traditional Religion in England, 1400-1580*” (Yale University Press, New Haven y Londres, 2da. ed. 2005)

⁵ Diarmaid MacCulloch “*The Myth of the English Reformation*” (Journal of British Studies Vol. 30, No. 1 (enero, 1991), págs. 1-19. Publicado por: The University of Chicago Press para la Conferencia Norteamericana de Estudios Británicos, URL Estable: <http://www.jstor.org/stable/175735>

⁶ Christopher Haigh, “*English Reformations*” (Oxford: Clarendon Press, 1993)

⁷ Para ambas rebeliones, vea aquí: http://en.wikipedia.org/wiki/Pilgrimage_of_Grace

En español vea: https://es.wikipedia.org/wiki/Peregrinaci3n_de_Gracia

⁸ Para la Recusaci3n, vea aquí: <http://en.wikipedia.org/wiki/Recusancy>

En español vea: <https://es.wikipedia.org/wiki/Recusaci3n>

⁹ Para el Asentamiento, vea aquí: http://en.wikipedia.org/wiki/Elizabethan_Religious_Settlement En español vea: https://hmgong.es/wiki/Elizabethan_Settlement

¹⁰ Geoffrey Elton, “*The Tudor Revolution in Government: Administrative Changes in the Reign of Henry VIII*” (Cambridge University Press, 1953).

Con los mandos intermedios dóciles, Enrique ahora era capaz de consolidar su independencia de Roma.

Es cierto, por supuesto, que Lutero poco hubiera logrado sin los príncipes alemanes, Cranmer nada sin el patrocinio de Enrique, pero la monarquía no era del agrado de todos. Una monarquía absoluta no era más aceptable para los puritanos que un papado absoluto. Pronto murió la tregua puritana con la monarquía con el deceso de la Reina Virgen protestante Isabel. Fue realmente bien enterrada cuando se consideró que los contrarrevolucionarios Estuardos con inclinaciones hacia el catolicismo estaban haciendo retroceder los triunfos arduamente ganados por la Reforma. Inglaterra se vio entonces precipitada hacia una Guerra Civil ... solo para reaccionar en contra del puritanismo, para volver a abrazar la monarquía y luego hacer frente a una nueva crisis con la subida al trono del católico Jacobo II. A partir de entonces la Sucesión Protestante fue sellada con la denominada "Revolución Gloriosa" de 1688.¹¹

¿Por lo tanto, qué versión de la historia aceptamos?¹² ¿Puede alguna vez la erudición ser verdaderamente objetiva y libre de agenda? Creo que puede. El análisis revisionista más reciente se ha concentrado en la evidencia documental de las parroquias respecto a las conductas y las actitudes de las personas comunes. La imagen revelada, sin embargo, es compleja. Los adherentes a la antigua fe no siempre eran personas de principios (existían muchos "Vicarios de Bray"¹³) y a veces los católicos saqueaban y destrozaban junto con el peor de los iconoclastas. Algunos aceptaron las realidades políticas y parecían haber abrazado el cambio mientras dejaban sugestivos indicios de disenso secreto (¿Shakespeare un católico romano secreto?¹⁴). Estas investigaciones "a ras de suelo" nos permiten extraer una imagen más imparcial y exacta del cristianismo británico durante el período de la Reforma. Ya no tenemos que escoger entre un relato político y uno religioso de la Reforma. Sin dudas, ambos factores estaban en juego. Sin embargo, es dudoso que, sin la imposición de su voluntad por parte del Estado, la religión popular por sí sola se hubiera convertido sencillamente en una expresión más protestante. En este período de la historia británica la fe tanto de los monarcas como la de los Lores Protectores de Inglaterra determinaba realmente cómo llegaban a ser las cosas, al menos desde una amplia perspectiva.

Sin que nos distraigamos demasiado por la historia detallada y compleja de la interacción entre los factores religiosos y políticos examinaremos ahora la evolución de la creencia cristiana una vez que el protestantismo realmente se hubo extendido, como estarían de acuerdo muchos

¹¹ Jacobo fue derrocado y un monarca protestante extranjero, Guillermo de Orange fue importado desde Holanda.

¹² Lamentablemente, en esta perspectiva general tuvimos que pasar de largo a Escocia, que abrazó un calvinismo y un presbiterianismo más concienzudo bajo la influencia y el liderazgo de John Knox, a Gales que se conformó por lo general y a Irlanda que resistió más, especialmente en la disolución de los monasterios.

¹³ http://en.wikipedia.org/wiki/The_Vicar_of_Bray

¹⁴ Para un resumen del debate vaya aquí: <http://www.cummingsstudyguides.net/xCatholic.html>

eruditos, después del Asentamiento Isabelino de 1559¹⁵ por medio del cual la Reina Virgen trató de traer paz a su atribulado reino. Isabel lo hizo tratando de combinar la doctrina y la piedad calvinista con el episcopado, la monarquía y el culto litúrgico. Aidan Nichols¹⁶ ha expresado persuasivamente que esto no hizo más que disimular las grietas en lugar de establecer una identidad anglicana consecuente y coherente. La ambigüedad puede a veces para la unidad, pero no puede mantener junta a la gente en tiempos de tensión religiosa o política. La Guerra Civil lo reveló al menos. El espíritu de partido y las facciones internas nunca han sido eliminados por completo del sector anglicano.

2. Los Anglicanos - Reforma, Avivamiento y Razón

La tensión y luego la hostilidad declarada entre los sistemas de gobierno monárquico/episcopal y republicano/presbiteriano en el siglo XVII definió para bien lo que llegó a conocerse como anglicanismo e inconformismo. A veces la ley y la escopeta se hicieron tan prominentes como la pluma y el púlpito. Lo que surgió después de la Restauración de la Monarquía fue una Reforma de dos corrientes y dos velocidades. En primer lugar, encontramos una Iglesia de Inglaterra, aun reconocidamente calvinista en sus formularios y doctrina, pero menos en su retención de un culto litúrgico relativamente elaborado. Coexistió incómodamente con otros reformadores calvinistas de línea dura y radicales que rechazaron el nuevo Libro de Oración de 1662 y siguieron fieles a sus propias asambleas y a la Confesión de Fe de Westminster. Ambas corrientes eran esencialmente conservadoras y restauracionistas. Tampoco toleraban a los anabaptistas ni a los Reformadores Radicales que amenazaban el orden establecido con sus comunidades y su independencia exclusivista del Estado. En Escocia prevalecieron los puritanos, en Inglaterra, los episcopales monárquicos.

a. El Partido Católico

En Inglaterra existían aquellos (como el Arzobispo Laud,¹⁷ el Obispo Lancelot Andrewes¹⁸) que, mientras que aceptaban sin reservas la Soberanía del Rey y la ruptura con Roma, trataban de aferrarse a una doctrina y culto más católicos. Encontraron un pronto apoyo entre los Estuardos, pero fueron privados durante la Mancomunidad. Cuando los Estuardos cayeron en 1688 sus sucesores fueron una vez más al exilio y fueron conocidos como los No Jurantes por su negativa a hacer un juramento de alianza al Rey Guillermo, el monarca usurpador protestante e

¹⁵ Para una perspectiva general del Asentamiento vea aquí: http://en.wikipedia.org/wiki/Elizabethan_Religious_Settlement

¹⁶ Aidan Nichols, *"The Panther and the Hind – A Theological History of Anglicanism,"* (Edinburg, T & T Clark Ltd.) 1993

¹⁷ Para Laud, vea: <http://www.british-civil-wars.co.uk/biog/laud.htm> El Arzobispo Laud trató de consolidar un perfil más católico para la Iglesia de Inglaterra antes de ser decapitado por los puritanos, como parte de los 3 años de la Guerra Civil Inglesa (1645)

¹⁸ Para Andrewes vea: http://en.wikipedia.org/wiki/Lancelot_Andrewes El Obispo Andrewes supervisó la preparación y la publicación de la Biblia del Rey Jacobo, la Versión Autorizada. Era un hombre humilde, altamente respetado y un defensor de la afirmación de la Iglesia de Inglaterra de mantener la fe católica.

importado de lo que ellos podrían haber renombrado como la “Revolución” NO Gloriosa de 1688. Estos No Jurantes, unos 400 sacerdotes y nueve obispos establecieron diálogos formales con la Iglesia Ortodoxa,¹⁹ principalmente con la Iglesia de Rusia para explorar si un acto de unión fuese posible. El movimiento No Jurante, sin embargo, estaba desunido, siendo compañía de aquellos que no querían cambio alguno en la fe y la vida de la Iglesia Inglesa como estaba consagrada en el Libro de Oración de 1662 y de otros más dispuestos a las reformas que los hubieran acercado a los ortodoxos. La tragedia del fracaso de los No Jurantes en reconciliarse con la Ortodoxia es un microcosmo de los problemas continuos del diálogo ecuménico moderno con los anglicanos. Los gritos suben, tanto de la iglesia católica romana como de la iglesia ortodoxa (normalmente en privado, por supuesto, no de manera pública): “¿¡Con qué Iglesia de Inglaterra estamos hablando!?”

Aquellos que opusieron resistencia al puritanismo en la Iglesia de Inglaterra en el siglo XVII marcaron una pauta para los períodos subsiguiente del anglicanismo en los cuales las fortunas de sus herederos sufrieron altibajos según las circunstancias teológicas y políticas de cada época. En la tradición católica surgió el mito duradero de que, a pesar de la influencia de Juan Calvino, la Iglesia de Inglaterra no era protestante en absoluto, sino simplemente la iglesia católica reformada de las Islas Británicas. La Sociedad Camden de Cambridge²⁰ y el Movimiento de Oxford²¹ del siglo XIX propagaron este mito y trataron de transformar el partido de la Iglesia Alta de William Laud en el movimiento popular anglocatólico. A menudo en conflicto con una instauración más protestante, y de hecho con la ley, esta corriente llamada Movimiento Tractariano produjo muchas grandes mentes cristianas que variaban en sus sensibilidades religiosas entre seguir siendo de “Libro de Oración” y anglicano y otros que miraban hacia Roma o el Oriente Cristiano en busca de inspiración. Sin embargo, este autor cree junto con MacCulloch²² que este mito de la identidad anglicana católica/ortodoxa era y es engañosa puesto que nunca fue la posición de la totalidad del anglicanismo; ni podía serla para una Iglesia unida de manera tan imperfecta por el Asentamiento Isabelino. Todo el diálogo ecuménico se ha hecho más difícil debido a estas debilidades internas anglicanas. A menudo podría *parecer* que se está haciendo algún progreso, pero muy a menudo lo que el anglicanismo hace (siendo el ejemplo clásico la ordenación de mujeres) contradice los acuerdos previos alcanzados con sus interlocutores ecuménicos.

¹⁹ La correspondencia entre los obispos anglicanos No Jurantes y la Iglesia Ortodoxa entre 1716 y 1725 puede encontrarse aquí: <http://pages.uoregon.edu/sshoemak/325/texts/nonjurors.htm>

²⁰ Para esta Sociedad Camden, vea aquí: http://en.wikipedia.org/wiki/Cambridge_Camden_Society

²¹ Para el Movimiento de Oxford, ve aquí: <http://www.newadvent.org/cathen/11370a.htm>

²² *Ibid.*⁵

b. El Incremento de los Evangélicos

Los herederos de la Reforma Radical no habían sido completamente marginados y reprimidos en el siglo XVII. Podría decirse que el Primer Avivamiento Inglés puede ser atribuido a ellos y especialmente a los que llegaron a ser conocidos como cuáqueros debido al gran emocionalismo asociado con sus reuniones y predicaciones. Perseguidos legalmente al principio fueron emancipados bajo el Acta de Tolerancia de 1689.²³ Los cuáqueros y los anabaptistas eran en gran parte anticlericales. Operaban completamente fuera de la Iglesia de Inglaterra. Otros revivalistas tenían mucho más que ver con la Iglesia Establecida como veremos ahora.

La salida de los No Jurantes entregó el liderazgo de la Iglesia de Inglaterra, no a los puritanos calvinistas, sino a otros influenciados por el racionalismo y el empirismo de la Ilustración, siendo la corriente más fuerte en la clase dirigente en esa época. A menudo deísta²⁴ en teología e indiferente a los detalles de doctrina y culto, este clero llamado latitudinario a menudo se ocupaba más de su propia posición, del buen orden y la respetabilidad que de la verdad o la misión.

El cristianismo inglés del siglo XVIII, sin embargo, fue moldeado no por estos modernistas a menudo flagrantemente heterodoxos, sino por los líderes del Segundo Avivamiento Inglés, los metodistas. El metodismo era un retoño de la Iglesia de Inglaterra y se desarrolló en paralelo con el Primer Gran Avivamiento en América y estuvo interconectado con él. Los metodistas en Inglaterra como en América operaban, en gran parte, mediante los preceptos calvinistas o arminianos. Jorge Whitefield representaba la primera tradición, y Juan Wesley la segunda. Ambos estaban activos de diferentes maneras en ambos lados del Atlántico. En Inglaterra el metodismo vio el advenimiento de un movimiento evangélico más amplio que sobrevivió a sus fundadores. A menudo se ha observado que el metodismo y otras variantes del evangelicalismo compensaron el déficit de la Iglesia de Inglaterra en alcanzar con el evangelio a los pobres urbanos. Inspiraron también un celo reformador en la sociedad y en el Parlamento en el siglo XIX. Junto con el Movimiento de Oxford, que compartía ideales semejantes de progresismo y de bien común, estos avivamientos al final engendraron el movimiento laborista y de ese modo podría decirse que impidieron cualquier revolución marxista posterior en el siglo XX. Si bien el

²³ No se aplicó, por supuesto, a los católicos romanos que se encontraban en desventaja social hasta que la Emancipación Católica se consagró progresivamente en la ley inglesa, primero en 1778, 1782, 1791 y finalmente en 1829. El Acta de Asentamiento de 1701 que impedía que un católico romano ascendiera al trono no ha sido rechazada, de forma vergonzosa, hasta la actualidad.

²⁴ El deísmo es la doctrina de que Dios es Creador, pero no Alguien que posteriormente intervenga en el orden creado. Más bien imparte a la Creación unas leyes que gobiernan su existencia y su conducta autónomas. Cristo es considerado como un maestro ético y espiritual del Reino de Dios. La razón y la evidencia constituyen los únicos criterios para la búsqueda de la verdad. En cuanto el deísmo no puede aceptar ni la revelación, ni los milagros ni la oración de intercesión efectiva, es incompatible con el cristianismo.

anglicanismo siguió siendo dominante en el siglo XIX, el cristianismo protestante se hizo mucho más diverso en esta época, especialmente después de la Emancipación Católica.

c. El Reto de la Modernidad

Los latitudinarios del siglo XVIII se transformaron en algo bastante diferente en el siglo XIX. Se desarrolló una tradición liberal tanto en el anglicanismo como en las iglesias protestantes que era al mismo tiempo docto y serio. Tomó muchos de sus preceptos de la Ilustración y se comprometió con una versión de la fe que pudiese engranar con la sociedad contemporánea. Unos de los momentos clave de este movimiento significativo fue la controvertida publicación en 1860 de *“Essays and Reviews”*²⁵ una colección de siete artículos de algunos eclesiásticos prominentes que trataban de abrazar estas tesis de la alta crítica y la ciencia bíblica. El movimiento de la Iglesia “Amplia” o “Liberal” inspirado por *Essays and Reviews* llegó a dominar el cristianismo protestante británico en el siglo XX. A partir de 1960 se asoció fuertemente con el Movimiento por los Derechos Humanos y se hizo cada vez más escéptico respecto a los principios del cristianismo tradicional. A menudo ha causado serios problemas en el diálogo ecuménico. No obstante, su influencia, quizás desproporcionada en relación con su apoyo popular, sigue siendo dominante dentro del cristianismo angloparlante en la actualidad. Los cristianos más inclinados hacia la tradición consideran su triunfo como un aporte al declive terminal del cristianismo protestante liberal en el occidente.

3. ¿Hacia Dónde Va el Cristianismo Ahora en Gran Bretaña? – Una Perspectiva Ortodoxa

Una investigación conducida por el Dr. Peter Brierley²⁶ muestra que existían unas 340 denominaciones cristianas en el Reino Unido en 2010 (contra 275 cuatro años antes), con 50.700 iglesias o congregaciones (2% más que en 2005), servidas por 36.600 ministros (4% más que en 2005) y con 5.515.000 miembros. La membresía de la Iglesia en 2010 era equivalente al 11% de la población, habiendo decrecido la proporción de manera realmente consistente desde 1900

²⁵ Los siete ensayos fueron como sigue:

1. *The Education of the World* por Frederick Temple—“un sermón trillado que exhorta al estudio libre de la Biblia”
2. *Bunsen's Biblical Researches* por Rowland Williams— “que niega el carácter predictivo de las profecías del Antiguo Testamento”
3. *On the Study of the Evidences of Christianity* por Baden Powell— “negó de forma rotunda la posibilidad de los milagos”
4. *Séances Historiques de Genève. The National Church* por Henry Bristow Wilson— “dio la libertad más amplia a los Treinta y Nueve Artículos y cuestionó la eternidad de la condenación”
5. *On the Mosaic Cosmogony* por C. W. Goodwin— “una crítica al intento de “Armonías” entre el Génesis y la Geología”
6. *Tendencies of Religious Thought in England, 1688-1750* por Mark Pattison— “un estudio erudito y frío de los teólogos probatorios del siglo dieciocho”
7. *On the Interpretation of Scripture* por Benjamin Jowett— “en el cual exhorta a que la Biblia sea leída como “cualquier otro libro” e hizo una apasionada súplica a favor de la libertad de investigación”

²⁶ *UK Church Statistics, 2005-2015* (Tonbridge: ADBC Publishers, 2011, 136pp., ISBN 978-0-9566577-2-5). Las referencias con fecha posterior a 2015 se refieren al hecho de que el Dr. Brierley ofrece unas proyecciones basadas en los datos históricos.

(cuando Brierley la calculaba en un 33%). Ha existido una amplia caída del 6% en el Reino Unido desde 2005. La membresía ha permanecido estática en Inglaterra entre 2005 y 2010, aumentos en las nuevas iglesias, las iglesias ortodoxas y las iglesias pentecostales, compensados por el decrecimiento en las principales denominaciones tradicionales (con los metodistas disminuyendo a mayor velocidad).²⁷ En comparación, la membresía en Gales, Escocia e Irlanda del Norte descendió en un 15% durante 2005-2010, en gran parte debido a la disminución en la iglesia de Escocia y la iglesia católica romana en Irlanda del Norte.

Son unas estadísticas que hacen pensar, cualquiera que sea la interpretación que hagamos. Pueden interpretarse como sigue. Cualquiera puede o no aplicarse. No hay premio alguno por adivinar la(s) respuesta(s) ortodoxa(s).

- La nación se ha rebelado en contra de Dios. Ningún cristiano debería descorazonarse, sino hallar consuelo puesto que Él es el justo Juez de todo.
- La nación se ha alejado del cristianismo puesto que a aquellos a quienes históricamente se les ha encargado la evangelización han estado o están: (i) desconectados (ii) enajenados (iii) moribundos espiritualmente o herejes o ambas cosas.
- La nación no es incrédula, sino que rechaza aquello que sospecha que no es auténtico. Solo la Ortodoxia puede entregar lo que cambiará realmente la decadencia nacional a largo plazo entre los heterodoxos.

Cuando encaramos la respuesta de la Ortodoxia a esta lamentable situación, sin embargo, la magnitud del reto que yace delante de nosotros se hace muy clara. El P. Andrew Philips nos ha suministrado unas interesantes estadísticas adicionales sobre el asunto. Concuerdan con otras fuentes a disposición de este autor y los demás datos recogidos ecuménicamente:²⁸

La población de las Islas (Gran Bretaña e Irlanda) es aproximadamente de 65 millones.

Alrededor de 61.75 millones o el 95% de la población es de origen nativo y 48.5 millones o el 75% de estos son ingleses con 13 millones o el 20% celtas (irlandeses, escoceses, cornualleses y maneses). Del 95% de la población nativa, unos 2000 (0.0003%) son miembros de la Iglesia Ortodoxa y la vasta mayoría de estos son ingleses. Los ortodoxos celtas son prácticamente invisibles. Aproximadamente 3.25 millones o el 5% de la población total son inmigrantes o descendientes de inmigrantes nacidos aquí (europeos orientales, indios, paquistaníes, caribeños, africanos, bangladesíes, etc.). del 5% de la población inmigrante, alrededor de 325.000 o el 10% son nominalmente ortodoxos. De estos, aproximadamente 63.000 (el 2% de la población inmigrante o cerca del 1% de la población total) son "ortodoxos," dado que practican su fe al menos una vez al año. El número total de "ortodoxos" practicantes, inmigrantes y nativos juntos, es entonces de

²⁷ Vea el **Apéndice** de esta clase para las tablas comparativas sobre la decadencia del cristianismo en Gran Bretaña. Fuente: http://www.whychurch.org.uk/denom_trends.php

²⁸ Vea aquí: <http://orthodoxengland.org.uk/identity.htm>

aproximadamente 65.000 o el 0.1% de la población total. Es decir, que uno de cada mil de la población total de las Islas practica la Fe Ortodoxa al menos una vez al año. Sin embargo, la mayoría se concentra en las áreas urbanas mayores, sobre todo en el área de Londres. Aquí la cifra de ortodoxos "practicantes" puede ser tan elevada como unos 40.000 o el 0.33% de los 12 millones de la población de esa área. Esto significa que, en el resto de las Islas, de una población de 53 millones, solo 25.000 o aproximadamente el 0.005% son ortodoxos practicantes.

No existen atajos para la reevangelización de Gran Bretaña por los ortodoxos. Tomó cientos de años hacer que las islas fueran cristianas en el Primer Milenio. A medida que la heterodoxia colapsa ahora en la cúspide del Tercero, necesitamos prepararnos para el camino largo y difícil; pero primero necesitamos escuchar la Palabra Divina, todos los ortodoxos juntos, o sea, en la unidad y la verdad.

